



# Infancias y subjetividades en la experiencia de la red social *Facebook*

Childhoods and Subjectivities in Facebook Social Network Experience

Fecha de recepción: agosto del 2012 • Fecha de aprobación: agosto del 2012

Ángela Virginia Neira Uneme\*

## RESUMEN

Esta investigación nació a partir de un interés particular sobre la infancia, sobre las experiencias, prácticas, saberes y poderes que han configurado su subjetividad. Se buscó explorar la experiencia subjetiva de un grupo de niñas y niños dentro de la red social *Facebook* y se propuso una aproximación al debate en torno a los procesos de subjetivación de las infancias, con el objetivo de comprender las formas de *ser* y *estar* en el mundo que constituyen a estos sujetos. En consecuencia, se consideró pertinente indagar sobre las prácticas de interacción, expresión y comunicación en el escenario virtual de la red social *Facebook* y analizar las narrativas autobiográficas que producen niños y niñas en este escenario.

**Palabras clave:** infancia, modos de subjetivación y red social *Facebook*

## ABSTRACT

This research stems from a particular interest on children, the experiences, practices, knowledge and power that have shaped their subjectivity. We sought to explore the subjective experience of a group of children within the social network Facebook and proposed an approach to the debate about the processes of subjectivation of childhoods, with the aim of understanding the ways of being and acting in the world are these guys. In this vein it was considered appropriate to investi-

---

\* Licenciada en ciencias sociales de la Universidad Pedagógica Nacional (2002). Especialista en teorías, métodos y técnicas de investigación social de la Universidad Pedagógica Nacional (2004). Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (2012). Docente de la licenciatura en pedagogía infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Miembro del grupo de investigación institucional Emilio (clasificado en Colciencias en categoría D). Publicaciones recientes: "Los estándares en ciencias sociales", en *Revista Perfiles* 1 (2004). Correo electrónico: anneiun@yahoo.com

gate the practices of interaction, expression and communication in the virtual stage of the social network Facebook and analyze autobiographical narratives that produce children in this scenario.

**Key words:** childhood, subjectivities, social network Facebook.

*“La escritura electrónica no finge al autor múltiple o al lector participativo: los exige. ...la ficción impresa se ve forzada a trabajar contra su medio: surge un conflicto entre el volumen como marco y el texto enmarcado, conflicto que el computador no tiene, pues ofrece un marco que se afloja siempre que el texto lo empuja”.*

J. D. Bolter

## 1. Conexión con la introducción y la problematización

Asistimos a un momento histórico de quiebre y ruptura en el que las infancias están dando cuenta de modos de ser que contradicen la concepción moderna que estableció los parámetros y el discurso en el que tuvo asidero el origen de esta categoría. El advenimiento de estas nuevas infancias, conocidas como infancias contemporáneas ha empezado a resquebrajar las relaciones tradicionales adultos-niños en diferentes ámbitos de la sociedad. La escuela, la familia, la política, la economía, la cultura y los medios de comunicación evidencian relaciones cambiantes y muchas veces problemáticas, desde la visión de los adultos, con las infancias emergentes. Es posible identificar transformaciones dentro de la misma categoría de infancias y de sus modos de subjetivación relacionadas con la experiencia contemporánea en contraste, choque y ruptura con la concepción histórica de la infancia en la Modernidad.

Cuando hablamos de la relación de las infancias con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) nos encontramos con debates que se ubican en ambos extremos

de la discusión y los que consideran dicha relación como fatalista en tanto influencia negativa para los niños y las niñas; y posiciones optimistas en donde se asigna a la tecnología poderes que potencian el desarrollo y el aprendizaje de la infancia. Es evidente el desconocimiento de los procesos de subjetivación generados por las infancias en la red, así como de sus experiencias de creación y socialización en escenarios virtuales. En este sentido, la investigación busca generar otra discusión en torno a estos vínculos desde un acercamiento crítico y reflexivo; reconociendo que la relación de las infancias con estas tecnologías produce nuevas experiencias, usos e interacciones que dan lugar a diferentes procesos subjetivos, reflejo de prácticas y representaciones de los sujetos y del mundo donde viven.

Queremos aportar al reconocimiento de otras formas de constitución de subjetividad de los niños y las niñas dentro del ciberespacio, a partir de una ruta metodológica de acercamiento dentro de la red misma. De este modo, la red social *Facebook* resulta ser un contexto generador de sentidos en la experiencia de los sujetos que se afirma por medio de sus producciones, como objetos de indagación.

Este trabajo surge a la luz de reflexiones que, como docente-investigadora se han gestado en la práctica cotidiana, tensionadas desde experiencias y aportes teóricos fundamentales de autores como David Buckingham, Mariano Narodowski, Eduardo Bustelo, Jorge Larrosa, Absalón Jiménez Becerra, Juan Carlos Amador, Jaime Alejandro Rodríguez, entre otros, cuyos

textos han sido centrales en el desarrollo de la investigación, así como las contribuciones fundamentales de Jairo Gómez Esteban.

El estudio se realizó en torno a infancias que acceden de forma constante a Internet y que generan amplios consumos en las redes virtuales. Narodowski las llama *infancias hiperrealizadas*<sup>1</sup> y se asumen como niños y niñas dentro de un núcleo familiar, que reciben educación formal y consumen las nuevas tecnologías.

La indagación de las relaciones que establecen las niñas y los niños en la red social busca ir más allá de la lectura mediática naturalizada en términos de comunicación eficaz, para buscar en ella representaciones, aprendizajes, transformaciones del cuerpo y narraciones de los niños y las niñas; prácticas que atraviesen sus modos de ser y, por tanto, que son constitutivas de subjetividad.

## 2. Navegando en el mundo de la infancia

En palabras de Philippe Aries,<sup>2</sup> el sentimiento de infancia tiene lugar con el advenimiento de la Modernidad en Europa durante el siglo XVII y se encuentra directamente conectado con la constitución de la familia y la posición del niño en el centro de ella; durante los siglos anteriores “Los niños no se diferenciaban de los adultos ni por la ropa que portaban ni por los trabajos que efectuaban ni por las cosas que normalmente decían o callaban”.<sup>3</sup> Eran considerados adultos en miniatura, por tanto, inferiores y subvalo-

rados por la sociedad. La infancia es entonces una de las transformaciones occidentales más grandes, producto de una construcción histórica moderna, que posee un vínculo hasta hoy indisoluble con la pedagogía, representado en la necesidad de un cuerpo para la institución escolar.

Desde la crisis y la transformación de instituciones modernas fundamentales en la construcción histórica de la infancia, como la familia y la escuela, que dieron lugar a prácticas subjetivas elaboradas cuidadosamente para el control y el disciplinamiento de los niños y las niñas, y con la aparición de los medios de comunicación como nuevos actores, asistimos al advenimiento de la *infancia contemporánea*, y, con ella, a la producción de nuevas subjetividades. Esta infancia “del tiempo presente, del aquí y del ahora”<sup>4</sup> se crea a finales del siglo XX y principios del XXI.

Siguiendo a Jiménez, la configuración y emergencia de esta infancia contemporánea da cuenta de un nuevo sujeto imposible de definir, de manera unívoca, desde diferentes disciplinas como la pedagogía, la psicología, la historia, la antropología, entre otras. Por el contrario, vemos cómo emergen múltiples infancias que se encuentran en constante proceso de transformación y redefinición a partir de su contacto activo con diferentes ámbitos de la sociedad, como los medios de comunicación, la economía, la política, la escuela, la familia y la cultura.

Precisamente una de las características de las instituciones escolares modernas es la estricta demarcación del mundo y del saber de los ni-

1 Mariano Narodowski, *Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual* (Buenos Aires: Editorial Novedades, 1999).

2 Philippe Aries, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen* (Madrid: Editorial Taurus, 1987).

3 Mariano Narodowski, *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna* (Buenos Aires: Editorial Aique, 1994) 31.

4 Absalón Jiménez, *Emergencia de la infancia contemporánea en Colombia, 1968-2006* (Bogotá: Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, CIDC. Universidad Distrital Francisco José de Caldas), p. 4.

ños con respecto al de los adultos, pero estos límites se han difuminado en la era de la información y son cada vez más difíciles de demarcar con exactitud, de allí que algunos teóricos planteen que nos enfrentamos al fin de la infancia.<sup>5</sup> El acceso de los niños y las niñas a saberes reservados únicamente para los adultos, especialmente relacionados con la sexualidad y la violencia, desdibujan su concepción como seres frágiles e inocentes. Para Jiménez (2011) estos niños vistos actualmente como precoces e inacabados generan una ruptura con la categoría tradicional de la infancia otorgada por la modernidad.

Uno de los elementos fundamentales que dinamiza la configuración de la infancia contemporánea es su relación con las nuevas tecnologías de la información. Narodowski caracteriza estos niños y niñas como *infancia hiperrealizada*,<sup>6</sup> en términos generales “conforma una demanda de inmediatez, contenida en una altura mediática de la satisfacción inmediata: todo se quiere para ya”.<sup>7</sup>

A partir de la relación de los niños y las niñas con el ciberespacio se construyen nuevas racionalidades y se producen otras subjetividades que erosionan cada vez más la concepción moderna de infancia. Las nuevas tecnologías se instalan en el centro del consumo y generan el derrumbamiento de las fronteras entre la adultez, la juventud y la infancia, teniendo

en cuenta que, tanto los niños como los jóvenes poseen mayor destreza en el manejo de estas tecnologías y, por tanto, acceso total a la información, a tal punto que enseñan a sus padres y a otros adultos a acceder a ellas. Al respecto, es importante advertir la diferencia entre los diversos contextos culturales. Por ello, junto con Jiménez, podemos decir que en Colombia no es posible hablar únicamente de infancia contemporánea, pues la infancia moderna, coexiste en diversos ámbitos. El autor se refiere a la infancia contemporánea colombiana como “rareza” constitutiva de una transformación.

Las experiencias que los niños y las niñas tienen con las tecnologías digitales se caracterizan por un amplio espectro de actividades que se desarrollan generalmente en el hogar, donde ellos y ellas establecen una relación más autónoma e independiente con la tecnología que la que podrían generar en la escuela. Por ejemplo, es común para un niño que el uso de Internet fuera de la escuela implique actividades como participar en salas de chat, mientras desarrolla una tarea que consulta en la red; subir fotografías a su red social, mientras baja sus videos musicales o películas favoritas; participar de un juego interactivo, mientras va de *shopping* y visita lugares de venta de artículos de su interés o quizá, participa en un grupo, mientras crea su propio *blog*. Todas estas experiencias, y un sinnúmero más, están convirtiéndose en situaciones comunes y cotidianas para estas infancias, y es cierto que lo que ocurre para ellas dentro de la red, en donde pueden ser activos, determina sus vínculos sociales, sus comunidades afectivas, sus interacciones, su calificación y descalificación del mundo y de sí mismos. Es indudable que estas experiencias van modelando sus maneras de ser y estar aquí.

5 W. Brinkmann y N. Postman. Citados por Mariano Narodowski, *Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual* (Buenos Aires: Editorial Novedades Educativas, 1999).

6 En contraposición a la infancia desrealizada, también categorizada por Narodowski, que constituye el otro polo de estas relaciones de poder. En lo que respecta a este trabajo nos referiremos únicamente a esta infancia hiperrealizada.

7 Mariano Narodowski citado por Absalón Jiménez, *Emergencia de la infancia contemporánea en Colombia, 1968-2006* (Bogotá: Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, CIDC. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2011), p. 33.

Las experiencias de los niños y las niñas en la red implican el desarrollo de una gama de procesos informales de aprendizaje en donde ellos asimilan el uso de estos medios a través del ensayo y error, la colaboración con otros, la experimentación, el juego y la exploración. Es por eso que Buckingham<sup>8</sup> las califica como actividades *multialfabetizadas* pues implican un número significativo de procesos como la interpretación de visuales tridimensionales, la lectura de textos en pantalla como revistas o *blogs*, el procesamiento de información auditiva, entre otros. La relación de los niños con los medios no se limita a la instrumental recuperación de información. En virtud de ello, acercarse a las experiencias de la infancia en la red debe hacerse en profundidad atendiendo a sus múltiples complejidades.

### 3. Red social *Facebook* como escenario

Las redes sociales constituyen configuraciones en las que los diferentes miembros que interactúan en ellas manifiestan múltiples tipos de relaciones, sean afectivas, emocionales, laborales, económicas, políticas, entre otras. Ser miembro de una red social le permite al individuo generar comunidades de sentido en torno a intereses o necesidades comunes donde es posible participar y compartir instantáneamente cualquier tipo de expresión que se desee en medios escritos, auditivos y visuales.

Es interesante observar cómo el dispositivo de red social permite la comunicación entre personas de todas partes del mundo que comparten un entorno virtual común y pueden generar movimientos en su interior, en tiempos y espacios distintos. Esta red no solo favorece la

comunicación, sino también la manifestación constante de lo que *soy* y lo que *pienso* por medio de comentarios, imágenes, fotografías, videos y diferentes aplicaciones contempladas dentro de ella. Por otro lado, ante cada actualización de un participante en la red es posible la generación de movimientos de respuesta de otros participantes y así sucesivamente en un efecto exponencial cuya reacción es simplemente instantánea.

La red social *Facebook* surge en febrero del 2004 cuando Mark Zuckerberg lanza su sitio web llamado *The Facebook* con el fin de ofrecer a los estudiantes de la Universidad de Harvard la posibilidad de conectarse entre sí. A las 24 horas siguientes de haber sido lanzado su proyecto mil personas ya estaban inscritas y un mes después, la mitad de los estudiantes de la universidad ya había creado su perfil.<sup>9</sup> Pronto, el proyecto se amplió hacia otras universidades y en el 2005 vio la luz con el nombre de *Facebook*. El triunfo de esta sobre otras redes sociales consistió en hacerse cargo de una comunidad auténtica, definida por su exclusividad, y que resulta paradójico porque hoy cuenta con más de 800 millones de usuarios y cada uno posee listas de amigos que se cuentan por miles. Pero dentro de este océano de participantes, la red ofrece la posibilidad de crear grupos alrededor de intereses, necesidades y causas personales o sociales, en donde los miembros son aceptados mediante invitaciones personalizadas.

Es claro que *Facebook* facilita otras formas de comunicación y relación en la exposición de pensamientos y experiencias que pueden presentarse como cambios de posiciones y jerarquías otrora establecidas. Comunicaciones e

8 David Buckingham, *Crecer en la era de los medios electrónicos: tras la muerte de la infancia* (Madrid: Ediciones Morata, 2002).

9 Alejandro Piscitelli, *El proyecto Facebook* (Buenos Aires: una herramienta de trabajo de la cátedra de Procesamiento de Datos. Carrera de Comunicación UBA, 2008).

intercambios fluidos, exposición de textos infinitos que hacen que la red se mueva en cada respiración como si tuviera vida propia, vida que le dan los usuarios cuando ponen en ella reflejos de su *yo*. *Facebook*, que para muchos encarna la anomia y anarquía juntas, se presenta como espacio mutante y sin orden, sin cronología, sin tiempo, en el que surgen nuevos modos de subjetividad y otras formas de socialidad.

#### 4. Ventana a los modos de subjetivación en la infancia

La pregunta por la subjetividad ha sido objeto de indagación académica en los últimos tiempos; este *retorno al sujeto* se propone indagar sobre las prácticas, los discursos, los saberes y los escenarios en los cuales los individuos exponen sus devenires subjetivos, teniendo en cuenta que la subjetividad se presenta en torno a sus experiencias en los diferentes escenarios vitales. Nuestro interés está dirigido precisamente hacia la comprensión e indagación de las experiencias subjetivas de la infancia contemporánea, en la dinámica que estos sujetos establecen con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, especialmente en el encuentro con esta red social. Esta indagación resulta problemática e implica un doble reto: por un lado, generar una reflexión teórica sobre los modos de subjetivación en infancias teniendo en cuenta los pocos aportes académicos al respecto, y, por otro, analizar un nuevo terreno y rastrear los devenires subjetivos de los niños y las niñas en el escenario virtual de una red social, pues es indudable que fenómenos como las nuevas tecnologías redefinen los marcos de relación, las prácticas y los saberes de la infancia.

Para definir la perspectiva puntual de subjetivación desde la cual trabajaremos nos basamos en los desarrollos de Jorge Larrosa,<sup>10</sup> autor que retoma los aportes de Foucault respecto de las dimensiones que configuran la experiencia de sí en los sujetos: ver-se, expresar-se, narrarse, juzgar-se y dominar-se. Estas dimensiones serán parte de los insumos que constituyen la metodología de este trabajo y, en consecuencia, jugarán un papel fundamental en la fase de interpretación de resultados, pues por medio de ellas se analizarán las categorías en las que se organizaron las publicaciones de los niños y las niñas en la red: Afectos (pareja, amigos), Estéticas (mercado, otras), *Ser y estar*: reflejos del yo (exhibición, reflexiones), Seguimiento a sujetos en el tiempo, Otras (política, comunicación, creación, sexualidad).

Teniendo en cuenta que la subjetividad está estrechamente articulada con la dimensión histórica, social, individual y, por consiguiente, está dada por la experiencia de vida del sujeto, el desarrollo que se pretende aquí no debe perder de vista que nuestros sujetos hacen parte de lo que se conoce como infancia contemporánea, en una condición de hiperrealización, como hemos manifestado antes siguiendo a Narodowski,<sup>11</sup> en el que los niños y las niñas tienen una relativa estabilidad familiar, cuentan con el acceso a la educación formal y están inmersos en los marcos de la comunicación digital interactiva.

Para empezar, hacemos referencia a la relación que el sujeto establece consigo mismo y a las modificaciones y regulaciones que esta experiencia presenta para él. Para Larrosa, la

10 Jorge Larrosa, *Escuela, poder y subjetivación* (Madrid: Ediciones de la Piqueta, 1995).

11 Mariano Narodowski, *Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual* (Buenos Aires: Editorial Novedades, 1999).

persona humana *se fabrica* dentro de aparatos específicos de subjetivación que pueden ser pedagógicos, terapéuticos, etc. El niño y la niña, como personas humanas, inician su constitución como sujetos dentro de estos aparatos en donde emprenden un reconocimiento de sí mismos y, además, establecen una relación consigo mismos dando lugar a la experiencia de sí, que para el autor puede analizarse desde el entrecruzamiento de “tecnologías ópticas de autorreflexión, formas discursivas (básicamente narrativas), de autoexpresión, mecanismos jurídicos de autoevaluación y acciones prácticas de autocontrol y autotransformación”.<sup>12</sup> Términos que implican relación del sujeto consigo mismo y se expresan en acción por medio de un verbo reflexivo: autoconocimiento, autoconfianza, autocontrol, autoestima, autonomía, autorregulación o, como también lo expone Larrosa, *conocer-se, estimar-se, controlar-se, tener-se confianza, dar-se normas, regular-se, disciplinar-se*, etc. Estas cosas que el sujeto hace consigo mismo revelan su experiencia de sí históricamente construida.

En los lugares donde se aprenden y se modifican las relaciones del niño y la niña consigo mismos, también se constituye o se transforma la experiencia de sí. De este modo, es preciso reconocer la contingencia e historicidad de los dispositivos que conforman la subjetividad. Tales escenarios, como por ejemplo, las comunidades digitales interactivas producen formas de experiencia de sí en los sujetos de la infancia donde ellos pueden devenir sujetos de un modo particular. Analizando la producción de la experiencia de sí entendida como autoconocimiento, autorreflexión y autoconciencia dentro de un dispositivo. En este sentido es preciso tener en cuenta que una práctica de au-

toconocimiento no es solamente un lugar para desarrollarlo, sino que también es justamente la práctica la que define y crea lo que significa este concepto de forma singular y normativa.

El sujeto, inserto en aparatos de producción de verdad, bajo relaciones de poder que lo afectan, funda desde allí su experiencia de sí y aprende que su participación implica exponerse “en las miradas, los enunciados, las narraciones, los juicios y las afecciones de los otros”.<sup>13</sup> El sujeto se domina a sí mismo en su trato con terceros dentro de las maquinarias en las que emerge su experiencia de sí que, para Larrosa, no es más que las relaciones consigo mismo y con su doble. En el caso de la experiencia de sí y de los modos de subjetivación en la infancia podríamos establecer una correspondencia aproximada entre los procesos aquí planteados y las vivencias de los niños y las niñas dentro de instituciones, maquinarias y juegos de verdad en los que ellas y ellos emergen como sujetos.

## 5. Subjetivación en entornos virtuales: el caso de *Facebook*

Para empezar es fundamental tener en cuenta que los niños y las niñas realizan un proceso de elección y de organización de sus experiencias para narrarlas a los demás en la red de manera hipertextual. Allí encontramos procesos de selección que implican inclusiones y exclusiones de las narrativas del yo. Estas prácticas tienen un sentido para el sujeto y un interés de ponerlas al alcance de su público, por tanto, no son totalmente individuales sino sociales. Adicionalmente, deben ser transmitidas por medio del lenguaje, del discurso y de la narración: en este espacio el sujeto habla de sí mismo o de experiencias que tienen que ver con

<sup>12</sup> Jorge Larrosa, *Escuela, poder y subjetivación* (Madrid: Ediciones de la Piqueta, 1995), p. 263.

<sup>13</sup> Jorge Larrosa, *Escuela, poder y subjetivación*, p. 327.

su vida. En este sentido, estamos hablando de narrativas y relatos de carácter autobiográfico, de modo que:

Partimos de la idea de que los relatos de vida o narrativas autobiográficas están anclados en la experiencia de los sujetos. En tal sentido, constituyen un recurso fundamental para reconstruir sus acciones sociales y lograr ciertos niveles de legitimidad, al ser puestos en la escena pública por medio de redes sociales como *Facebook*.<sup>14</sup>

Hablamos de un sujeto narrador de sus experiencias, que es capaz de optar por y elegir unas sobre otras y, siguiendo a Larrosa (1995), un sujeto que puede *interrogar-se, juzgar-se y dominar-se*, poniendo en primer plano su vida y sus actos. Y, en consecuencia, cimentando una experiencia consigo mismo.

Por otro lado, coincidimos con Amador en que la exploración de los perfiles creados por los usuarios de *Facebook* permite precisar cómo se exhibe la intimidad del sujeto, ayuda a comprender las formas de tematizar el *yo* y nos concede un acercamiento a la manera como se concibe la propia existencia. Las experiencias *online* narradas por los niños y las niñas están cargadas de herramientas y símbolos por medio de los cuales exponen públicamente aspectos de su vida privada. Podríamos decir que de esta forma los niños y las niñas pueden *verse, expresar-se y narrar-se*, en razón a que tiene que haber un proceso de objetivación del propio sujeto para elegir lo que va a publicar acerca de sí mismo. Allí, habría un desdoblamiento de uno mismo y la imagen exterior de uno visible para los demás.

Esta autorreflexión tendría como resultado una expresión de exteriorización o un silencio voluntario del yo que puede hacerse visible o invisible para otros por medios lingüísticos, simbólicos o audiovisuales. Este proceso reflexivo en el cual tiene lugar la elaboración del sí mismo, como ya sabemos, no puede ocurrir fuera de la relación con los otros. Como lo plantea Larrosa,<sup>15</sup> la teoría exterior de la interioridad en el sujeto no puede ocurrir sin la conciencia de verse, decirse, juzgarse y dominarse, y al mismo tiempo, ser visto, dicho, juzgado y dominado; conciencia que los sujetos pueden o no tener al exponer fragmentos de su yo en *Facebook*.

Las experiencias sociales en *Facebook* están compuestas por lenguajes, formatos y narrativas, y en ellas sobresalen características como la transitoriedad, el carácter nómada y la instantaneidad en la construcción del yo. Las transformaciones culturales se afirman en nuevas tendencias estéticas que se van consolidando en fuerza y capacidad argumentativa. El cuerpo en la sección de fotos “está en cuestión y rediseño permanente”.<sup>16</sup> Con respecto a este punto se hace referencia a cierto culto al *yo*, pues se recurre constantemente a la imagen propia en la que puede desplegarse el autoconocimiento y la expresión del sí mismo. No nos sentimos tan seguros al aseverar que cada foto de sí mismo que el usuario publica en la red social le está permitiendo su autoconocimiento, pero con toda certeza lo está abriendo a nuevas narrativas y formas de interacción con otros.

14 Juan Carlos Amador, *Infancias y cibercultura: una aproximación a los procesos de subjetivación* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de investigaciones y desarrollo científico [CIDC], 2010), p. 18.

15 Jorge Larrosa, *Escuela, poder y subjetivación* (Madrid: Ediciones de la Piqueta, 1995).

16 Juan Carlos Amador, *Infancias y cibercultura: una aproximación a los procesos de subjetivación* (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de investigaciones y desarrollo científico [CIDC], 2010), p. 78.

En *Facebook* confluyen múltiples lenguajes como texto, imagen o audio dentro de los cuales se tejen innumerables tramas narrativas. Estos lenguajes se materializan por medio de herramientas y aplicaciones al alcance de los usuarios de la red, que generan productos de interacciones sociales en torno a sentidos construidos en colectivo. Espacios en los que se puede elegir a qué comunidades y grupos pertenecer, y en el que emergen componentes emocionales de socialidad “como la identificación con el otro, la amistad, los deseos, los anhelos, las creencias y expectativas en común”.<sup>17</sup>

Como lo plantea Amador, la estructura hipertextual e hipermedial de *Facebook* implica un montaje de fragmentos y unidades de información heterogéneos, susceptibles de diferentes agrupamientos y trayectorias:

Hay una producción de sentido que fluye y se dinamiza en torno a lo visible, haciendo que cada uno de sus miembros recurra a una imagen, un motivo, un tema y un personaje para compartir su protagonismo con el otro.<sup>18</sup>

Proyección individual mediante imágenes y narrativas en las que los sujetos se preguntan: ¿cómo quiero que los demás me vean? ¿Cómo quiero verme yo mismo? Procesos que complementan *la construcción de la narración de sí*, en un tiempo instantáneo, pero no lineal que da sentido a la existencia. Huellas y rastros del sujeto fragmentado en las interacciones en el muro, en las fotos o en los comentarios que hace de sí mismo.

Los diferentes modos de interacción de las infancias en la red promueven el autoconoci-

miento y las prácticas de sí que se materializan en experiencias de reflexividad y viajes del sujeto hacia su propia intimidad. En el marco de las infancias contemporáneas es posible analizar los rasgos de los procesos de subjetivación en los niños y las niñas que se activan en las plataformas virtuales en donde se expone la propia imagen, la personalidad, la vida misma. Mediante lo que se publica, el sujeto deja de ser anónimo para ser capaz de enunciar su intimidad hacia el mundo exterior y, por medio de todas las aplicaciones y expresiones en la red, permanece latente el cuestionamiento por lo que se es. Los procesos de subjetivación en las infancias dentro del escenario virtual de *Facebook* se centran en lo que Amador denomina “la práctica de observarse a sí mismos” de los niños y las niñas. Allí hay rasgos comunes en torno a la intimidad de las infancias en entornos virtuales:

La intimidad no es homogénea ni lineal, por el contrario, podría ser asumida como un espacio de contradicciones en torno de lo que cada niño es y lo que lo motiva del mundo, esto es, lo que quiere llegar a ser.<sup>19</sup>

Estos rasgos de la intimidad también enuncian al sujeto contemporáneo como diverso y cambiante en tránsito a múltiples y fragmentadas líneas.

## 6. Descarga de consideraciones metodológicas

El objeto que se propone rastrear la investigación es inasible y etéreo: se trata de los modos de subjetivación de la infancia contemporánea dentro de *Facebook* teniendo en cuenta las transformaciones que esta ha sufrido, como lo plantea Jiménez, en constante tensión con la

<sup>17</sup> Juan Carlos Amador, *Infancias y cibercultura*, p. 81.

<sup>18</sup> Juan Carlos Amador, *Infancias y cibercultura*, p. 81.

<sup>19</sup> Juan Carlos Amador, *Infancias y cibercultura*, p. 91.

presencia histórica de una infancia moderna que pervive aún en nuestra sociedad. Abordar este objeto implica asumir un riesgo en cuanto a su tratamiento metodológico. Así lo hicimos, tomando como base los desarrollos de Jaime Alejandro Rodríguez<sup>20</sup> a propósito del tratamiento de las narrativas de los sujetos en la red, con respecto a los planteamientos arriba descritos de Jorge Larrosa, alrededor de la experiencia de sí y de los modos de subjetivación de los sujetos y los aportes de Juan Carlos Amador sobre las mutaciones de la subjetividad en la red social. Esta metodología se desarrolló en términos *online* con el objetivo de hacer un seguimiento a un conjunto de narrativas seleccionadas de las publicaciones que un grupo de niños y niñas hace en *Facebook*.

Entonces es posible afirmar que la expresión en la red es pública y está dotada de múltiples herramientas para decir, de otros modos y en otros lenguajes, por medio de los cuales el sujeto puede *expresar-se* y *narrar-se* mejor. No podemos negar que la red social es claramente una herramienta del mercado pero en ella también se erigen a diario múltiples expresiones que van dejando reflejos de sujetos que se desvanecen en la instantaneidad como si a ellos llegara la noche. Esos reflejos, pequeños hilos, tenues rastros podrían permitirnos un boceto, un panorama, un croquis, un tejido de modos de *ser* y de *estar*, de maneras de *narrar-se*, de *ver-se*, de *expresar-se*, de *juzgar-se* de los sujetos niños y las niñas. De eso se trata precisamente este rastreo metodológico: de mirar con cuidado y con sospecha cada expresión de las infancias en la red.

Rodríguez habla de la figura de interactuante como el usuario de la obra que se implica y participa en la reestructuración del mensaje recibido. Esta figura reemplaza a la del lector en el ciberespacio. Las obras que se producen dentro de la virtualidad son llamadas por el autor y siguiendo a Lévy, *obras-proceso*, *obras-flujo*, *obras-acontecimiento* y se componen precisamente de actualizaciones realizadas por los interactuantes. “En el ciberespacio cada mundo está potencialmente conectado a todos los otros, lo que hace que se confundan el interior y el exterior”;<sup>21</sup> otorgando a las obras y expresiones en la cibercultura el carácter de interactivas y permitiendo que sean precisamente los exploradores quienes construyan el sentido variable y múltiple de las obras, así como el orden de su lectura.

De modo que las obras y expresiones dentro de la virtualidad “no fomentan mensajes acabados, no se cierran y por eso son obras-acontecimiento, obras-proceso, obras-metamórficas conectadas, atravesadas, infinitamente reconstruidas”.<sup>22</sup> Igualmente, para Pierre Lévy, citado por Rodríguez, los géneros de la cibercultura hacen parte del ámbito de la *performance*, pues implican la participación activa de quien recibe el mensaje y un desplazamiento dentro de un espacio simbólico o real. Para este autor, “su centro de gravedad es un proceso subjetivo, lo que los libera de todo cierre espacio-temporal”.<sup>23</sup> Hablamos entonces de mensajes abiertos en el tiempo y en el espacio, producidos por sujetos que dejan en ellos una gran carga subjetiva. Para Rodríguez, se trata de un acto colectivo en el aquí y el ahora, de un juego y un ritual.

20 Jaime Rodríguez, *Narratopedia. Reflexiones sobre narrativa digital, creación colectiva y cibercultura* (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2011).

21 Jaime Rodríguez, *Narratopedia*, p. 18

22 Jaime Rodríguez, *Narratopedia*, p. 19.

23 Jaime Rodríguez, *Narratopedia*, p. 20.

Steven Holtzman, también citado por Rodríguez presenta algunas claves para una estética de lo digital y plantea que los mundos digitales ponen en marcha ideas y emociones por medio de la tecnología digital. Para él existen seis propiedades para caracterizar esta estética digital: 1) discontinuidad: mundos discontinuos que no predeterminan recorridos, por el contrario promueven la elección libre guiada por los intereses del usuario. 2) Interactividad: experiencia digital que no es pasiva, demanda participación e interacción obra-público. 3) Dinamismo y vitalidad: alto dinamismo para la interpretación de la obra por su amplia gama de posibilidades en la realización; teniendo en cuenta la metáfora de la improvisación de *jazz* donde es claro que no hay una experiencia estética única, sino múltiples y de mucha vitalidad. 4) Mundos etéreos: *no existe un ahí de la obra. Ninguna materialidad la sustenta*. No hay límites de resolución en comparación con la página escrita en dos dimensiones. 5) Mundos efímeros: *la experiencia de una secuencia de bits existe solo instantáneamente*, hablamos de lenguajes de programación diseñados para su perpetua actualización pues *en la ejecución del programa se realiza la obra*. 6) Fomento de las continuidades virtuales: disolución de las barreras del tiempo y del espacio, por la conexión de usuarios en la red. Constitución de comunidades virtuales que generan nuevas formas de conciencia social. Coincidimos con el autor en que al navegar en los mundos virtuales vivimos a través de ellos y al adentrarnos en este océano estamos encontrando nuevas formas de expresión del yo y de su enriquecimiento.

## 7. Interpretación de resultados

La interpretación de estas narrativas en la red social es un desafío. Se trata de construir un cómo; de abrir un camino que no existe; de

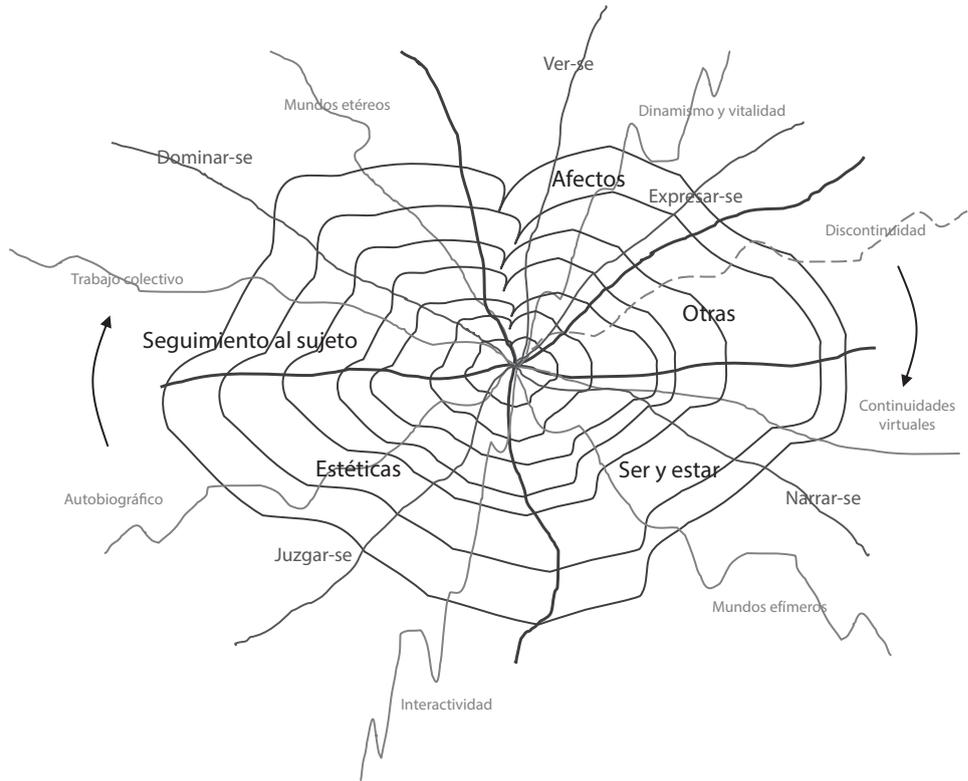
allanar un acercamiento al sujeto y al objeto. Proponer una aproximación, entre infinitas posibilidades, al análisis de estas narrativas es, sin lugar a dudas, un riesgo interpretativo, que se asume sin más herramientas que la triangulación del acumulado teórico y metodológico explorado, las publicaciones de la red social acopiadas y el ojo del investigador que ausculta tras ellas. Se trata de una búsqueda de filigrana, delicada y atenta a la observación de lo etéreo, de lo inasible, de aquello inmaterial pero inmanente que constituye los rastros de la subjetividad humana. Mediante las narrativas de las niñas y los niños, capturadas de *Facebook* se busca observar sus devenires subjetivos, retazos de lo que los hace ser lo que son, reflejos de lo que los hace sujetos.

Dentro de las narrativas recogidas en la red social encontramos heterogeneidad de lenguajes, temáticas y características, como declaraciones de amor, poesías, consejos, conversaciones en clave, diálogos lejos de oídos adultos o vigilantes, creaciones, producciones, afirmaciones de afecto y amistad por medio de videos, fotos, imágenes y aplicaciones; descargos, gestiones, planes, organización. También observamos el seguimiento de sujetos particulares en el tiempo. Este carácter múltiple de la información nos recuerda la pluralidad de los sujetos y de lo que están hechos; situación que representa una dificultad a la hora de establecer categorías para cruzarlas en una matriz interpretativa. Sin embargo, se tomó un camino de muchos.

A partir de la información obtenida se diferenciaron las siguientes categorías macro y sus correspondientes subcategorías en donde intentamos ubicar las publicaciones: 1) afectos (pareja, amigos); 2) estéticas (mercado, otras); 3) *ser y estar*: reflejos del yo (exhibición, reflexiones); 4) seguimiento a sujetos en el tiempo; 5) otras

(política, comunicación, creación, sexualidad). Como ya se enunció, estas categorías serán analizadas e interpretadas a partir de los desarrollos de Larrosa en relación con la experiencia de sí, los aportes de Amador y a la luz del tratamiento de las narrativas en la red propuesto por Rodríguez.

Figura 1. Narrativas de los niños y las niñas en la red



Fuente: elaboración propia.

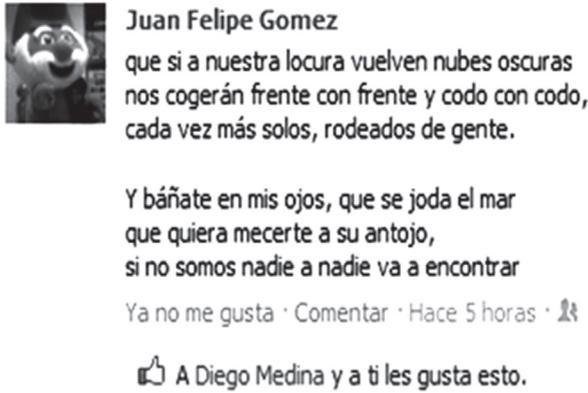
La figura 1 se elaboró como una metáfora de lo que busca el análisis de las narrativas de los niños y las niñas en la red. Se trata de la diagramación precisamente de un fragmento de la red virtual que se asemeja a una red para pescar o a una tela de araña. Este fragmento de la red se encuentra en constante movimiento, sincrónico, denota inmediatez e instantaneidad, por esta razón se mueve en el sentido de las manecillas del reloj. Flota, sin territorio fijo, con libertad en el espacio porque no se adscribe a un lugar específico. En ella se encuentran fragmentos del yo que, en el caso de este estudio,

agrupamos en categorías analíticas que pueden verse en color rojo: afectos, seguimiento al sujeto, estéticas, ser y estar y otras. Como observamos arriba, cada categoría se divide a su vez en subcategorías. Las categorías que se encuentran dentro de la red están atravesadas por las características de las narrativas, en color azul: mundos etéreos, dinamismo y vitalidad, discontinuidad, trabajo colectivo, continuidades virtuales, autobiografía, interactividad y mundos efímeros. Y también están traspasadas y serán analizadas por las dimensiones que caracterizan la experiencia de sí, en verde: *ver-se*,

*expresar-se, narrar-se, juzgar-se y dominar-se.* A continuación algunos apartes de las categorías interpretadas.

## 7.1 Afectos: pareja y amigos

Imagen 1



Narrativas poéticas y apasionadas que comparan su carácter autobiográfico. Desconocemos si su autoría es de los mismos niños, pero sabemos que ellos pueden expresarse por medio de ellas. La expresión explosiva de estos discursos es posible sobre la plataforma que ofrece la red social, como diría Rodríguez, sobre el trabajo del artista que ofrece una herramienta para que el espectador se exprese, porque, *Todo el mundo tiene cosas que decir* más aún si hablamos de los sentimientos que, valga la redundancia, se sienten por dentro y luego se busca expresarlos; eso significa que primero hubo una autoobservación, un autoconocimiento de la emoción en el sujeto y posteriormente, el sujeto mismo eligió arrojar su emoción al público en fragmentos lingüísticos, como la metáfora de los mensajes puestos en una botella y lanzados al mar, tal vez a la espera de una respuesta, de poder despertar otra emoción; tal vez hacia un destinatario determinado; tal vez por el solo deseo de expresar.

Imagen 2



Esta publicación resulta ser bastante simbólica para nuestro estudio pues en ella la niña presenta una fotografía de su yo reflejado frente a un espejo materializando la metáfora del doble expuesta por Larrosa, un doble fabricado por el propio sujeto, construido a partir de la composición del yo que el sujeto ve cuando se está observando. Es innegable que la niña decidió tomar esta foto de sí misma y poner sobre ella las emotivas palabras que la acompañan. Lo es también el hecho de que al ver la foto emite un juicio de ella misma; juzga si es bella, expresiva y si debe publicarla en la red, visible para todos sus contactos, a pesar de ser un mensaje expresamente dirigido a alguien en particular. En esta decisión hay un reconocimiento previo de sí y al publicarse hay también un deseo que aguarda la respuesta de su exposición ante los demás.

Hasta aquí podemos identificar un tipo especial de narrativa que bien podría estar ligado a la creación literaria o poética. Lo interesante es la gran carga emotiva que expresan los sujetos; el reconocimiento de un sentimiento dentro de ellos y ellas y su deseo de compartirlo con los demás; la emoción propia que se materializa en la narración para los otros y para el sí mismo, por medio de la cual el sujeto puede ver-

se como un doble de sí en sus sentimientos. El sujeto hace visible para los otros aquellas cosas que ha visto primero en él, mediante un procedimiento de exteriorización que en este caso es lingüístico.

## 7.2 Estéticas

Otra de las más fuertes expresiones que se manifiestan en *Facebook* se refiere a las experiencias estéticas que expresan los niños y las niñas por medio de diferentes lenguajes. Estas encarnan la proyección individual de los sujetos con imágenes y narrativas variadas que promueven el relato sobre sí mismos, teniendo en cuenta procesos de selección en los que deciden cómo quieren verse a ellos mismos y como quieren que los vean los demás. Estas estéticas, siguiendo a Larrosa, se juzgan a partir de normas y criterios de estilo y estilización personal y social de cada uno.

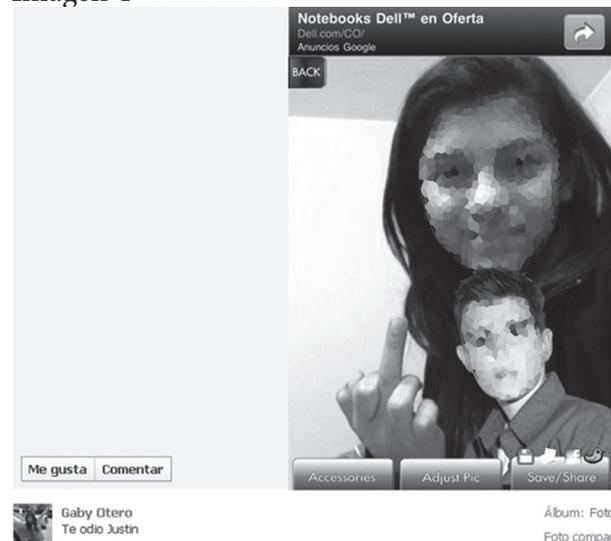
Imagen 3



Esta publicación es muy interesante puesto que la niña buscó la manera de montar su propia foto en la revista *Vogue* donde ella es la imagen central de la portada y de los titulares. Titulares como: *Ale detrás de escenas. Hermosa... Dentro de la más glamorosa fiesta del año... Looks*

*que tienen que haber caído...* y la foto de una niña de once años posando como una modelo, muestra una estética relacionada con el mercado capitalista y la economía de consumo en la que se hace notorio que en la red se distribuyen tácticas comunicativas dirigidas a los afectos y deseos de los sujetos y que van moldeando en ellos experiencias de sí enmarcadas en los movimientos de control que sutilmente ejercen las industrias culturales. Esta fotografía recibió comentarios de sus amigas dentro de los que se destacan: “Te ves divina”, “Quedaste super, ¡te amo!”, que eran, seguramente, lo que la niña esperaba al publicarla.

Imagen 4



Esta publicación es curiosa: en ella la niña utiliza el recurso del montaje de su propia foto sobre una del cantante adolescente Justin Bieber, pero esta vez no para simpatizar con él pues con su mano hace el símbolo de *pistola* que denota desagrado y lo refuerza con el pie de foto en el que se lee: “Te odio Justin”. No es muy común, pero en algunas fotos se observa que las niñas hacen pistola, cosa que nunca vimos en los niños durante el tiempo de seguimiento a las publicaciones. Es sugestivo enunciar que

esta estética revela un mensaje que podría leerse como una ruptura ante la imagen de ternura que en muchos espacios reflejan las niñas. Podríamos especular que este tipo de publicaciones, junto con las que manejan un vocabulario fuerte circulan en la red libremente lejos de la mirada de los padres; por medio de ellas las niñas pueden expresarse con tranquilidad. Cabe anotar que esta foto no recibió ningún comentario de desaprobación o juzgamiento de los contactos de la niña: parece que entre ellos y ellas se considera como una expresión común sin mayores debates.

### 7.3 Ser y estar: reflejos del yo

Una de las expresiones más claras dentro de las publicaciones de los niños y las niñas en la red social es precisamente la que lleva inscritos fragmentos del yo que reflejan sus diferentes modos de *ser* y *estar* en el mundo. Estos modos de *ser* se manifiestan en formas de *narrar-se* que llevan consigo un carácter autobiográfico o por expresiones que hacen alusión a su estatuto ontológico. Podríamos afirmar que la gran mayoría de publicaciones generadas por estas infancias desde diferentes lenguajes llevan anclados rumores de lo que los hace *ser* lo que *son*, de aquello que los constituye como sujetos. En este apartado queremos exponer publicaciones que se relacionan con reflexiones en torno al *ser* y fotografías en las que es posible identificar la explosión del yo casi como un culto.

#### Imagen 5



Manuela Leal

A medida que creemos y en distintos aspectos vamos entregando el dominio de nosotros mismos y perdemos nuestra capacidad de decidir nuestro propio rumbo. Por tal motivo, el 19 de Noviembre, celebraremos el Día de la Independencia Personal, fiesta patria instaurada para darle alas a la creatividad y a la posibilidad de construir la vida de acuerdo a las propias convicciones. Un mini viaje de liberación personal.

Es difícil determinar con certeza si estas palabras son de la autoría de la niña, pero a juzgar por sus publicaciones no es de extrañar que así

sea. Lo que llama la atención aquí es cómo ella se identifica con este texto al punto de querer publicarlo en su perfil. En él se hace alusión directa al dominio de sí y a la capacidad de decidir el propio rumbo de la vida, estados que se pierden en relación proporcional al crecimiento. Para esta niña resulta ser fundamental la recuperación del dominio de sí y, como el texto mismo lo expone, *la posibilidad de construir la vida de acuerdo con las propias convicciones*. Esta búsqueda de sí misma y esta recuperación del yo guardan una relación directa con el autoconocimiento y la autorreflexión que me permiten ver que he perdido mis convicciones y mi propio rumbo, que solo será recobrado con *un viaje de liberación personal*. Estas tecnologías de dominación individual, a las que hace referencia Foucault,<sup>24</sup> es decir, las “tecnologías del yo” que constituyen la forma como un sujeto actúa sobre sí mismo de múltiples maneras y por medio de variadas experiencias, que necesariamente tienen relación con los demás, pueden ser fundamentales para algunos sujetos que desde la infancia tienen clavado ese aguijón que los lleva a ocuparse de sí mismos.

#### Imagen 6



24 Michel Foucault, *Tecnologías del yo. Y otros textos afines* (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2008).

Quisimos exponer esta sucesión de fotografías, producto de momentos de juego y exploración en el portal *WebcamMax.com* y que posteriormente dos amigas, que se encuentran en la casa de una de ellas, publicaron en *Facebook*. Tomamos esta serie de tres más que se encuentran en el perfil de una de las niñas. Encontramos un acercamiento a la experiencia de sí a través de las dimensiones de *ver-se*, *expresar-se* y *narrar-se*.

En esta serie es innegable la narración de los sujetos que se constituyen para sí en el transcurrir temporal, que no se refiere a un tiempo lineal, sino humano al organizarse narrativamente. Es precisamente organizando una experiencia vivida por los sujetos y otorgándole significado, como se da origen a la subjetividad, de acuerdo con tres órdenes: autor, narrador y personaje que, en narrativas personales del tipo autobiográfico, son la misma persona. Por ejemplo estas dos niñas fueron las autoras de estas imágenes, y a su vez, narraron en ellas parte de sus historias y fueron los personajes principales.

Estas fotos contienen también un carácter fuertemente autobiográfico que lleva consigo la experiencia de los sujetos que es juzgada como legítima por ellos mismos para ser llevada al público por medio de *Facebook*, donde, a su vez, se expondrá al juicio de los demás. Estas narrativas digitales convierten a los sujetos en narradores de sus experiencias y les dan la oportunidad de elegir las que prefieren para que los representen ante un público.

La estructura hipertextual de *Facebook* permite el montaje de fragmentos y unidades de información heterogéneas que pueden agruparse de diversas maneras siguiendo variadas trayectorias, como advertimos en cada una de las fotos que componen la serie: en algunas imáge-

nes las niñas posan como modelos de revista; en otras hacen montajes de muñecos y tortas de cumpleaños; algunas en las que la imagen se repite o genera texturas como piedra, colores, entre otras posibilidades. En cada uno de estos fragmentos de información que se juntan de distintas maneras, las niñas hacen gestos y demuestran actitudes que generan nueva información y que, unidas, permiten una trayectoria particular.

Imagen 7



Esta última fotografía, que por lo demás consideramos muy bien lograda en términos estéticos, contiene casi todas las dimensiones de la experiencia de sí propuestas por Larrosa. Allí el sujeto puede *ver-se* a sí mismo desde la distancia; logra *expresar-se* a partir de elementos simbólicos; narra su experiencia, que será interpretada de múltiples formas por el interactuante, que tiene relación con la obra; se juzga a sí mismo desde el comentario que emite sobre su propia foto, y pensaríamos que también sugiere la dominación de sí.

En la fotografía el sujeto se está narrando, desconocemos de qué se trata exactamente esta

narración sobre sí mismo, sin embargo, hacemos nuestras propias lecturas:

El niño se encuentra solo en una calle de la ciudad, lleva puestos sus audífonos, probablemente está escuchando música; el paisaje es algo sombrío y, por qué no, literario. Se encuentra con una señal de Pare que lo hace detenerse frente a ella y llevarse un dedo a la boca en señal de estar pensativo. (Esta es la lectura desprevénida de un interactuante).

Se trata de una interpretación, como de quien lee un cuadro desde su trayectoria.

Luego de publicar su foto el niño comenta: “Interesante pero discutible”. Esta acotación nos revela un juicio de su parte que contiene el criterio a propósito del cual la fotografía es sugestiva tanto como el sujeto que juzga, que también puede leerse como interesante y discutible. No sabemos a qué idea responden estos calificativos para el niño; puede ser la estética, el color, la percepción de su cuerpo en la foto, el significado de la señal de Pare; lo importante aquí es el hecho de que él mismo emite un juicio acerca de su propia imagen. El asunto del dominar-se proviene de la misma capacidad del niño de juzgar-se y exponerse al juicio de los demás. También podría interpretarse que ese dominio y autogobierno de sí se simbolizan en la señal de Pare con la que se encuentra y que lo pone tan pensativo en la foto, en concordancia con la personalidad que lo caracteriza.

Expresiones como las anteriores permiten liberar la información de soportes físicos que pueden constreñirla. Asimismo, la abren a diferentes significados por medio de múltiples formas de expresión que facilitan y extienden la comunicación del yo a los otros. Por otro lado, cada vez más, reducen la distancia entre quienes tienen acceso a la red y quienes publican

en ella. Otras características de esta estética de lo digital de la exposición del yo en las fotografías de los niños y las niñas es la discontinuidad que no implica recorridos predeterminados sino que permite la lectura libre guiada por los intereses de los interactuantes o usuarios/lectores de las obras. Esta discontinuidad nos lleva a otro de los atributos de estas narrativas en la red: su dinamismo y vitalidad en la interpretación, haciendo evidente que no existe una experiencia estética única en la red sino que, por el contrario, estas son múltiples y vitales.

## 8. Conclusiones

Después de toda esta búsqueda teórica, metodológica e interpretativa vale llegar a un puerto desde el que podamos arrojar algunas conclusiones o reflexiones finales para continuar luego nuestro viaje por otros océanos virtuales en los que navegan las infancias. Vale aclarar que este puerto es solo metafórico porque ¿cómo quedarse quieto en una red que se mueve con el parpadeo de todos los sujetos que la constituyen?, y ¿cómo arribar a conclusiones contundentes y únicas como si trabajáramos con productos de un experimento en el laboratorio? Lo que pretendemos aquí, en este último aparte del proceso, es brindar un cierre con algunas reflexiones que sean puertas abiertas para continuar ahondando en estos territorios virtuales de arenas movedizas, en clave de infancias.

A lo largo de toda esta observación es indudable que la infancia está en constante mutación en estos tiempos y más aún cuando entra en contacto con nuevas experiencias de comunicación y expresión como las ofrecidas por las TIC, por medio de las cuales emergen otros modos de *ser* y *estar* de estos sujetos en el mundo. El acceso a la información, los nuevos saberes, el fortalecimiento de las relaciones afectivas, la

posibilidad de *expresar-se* mediante múltiples lenguajes de carácter vital e interactivo, la independencia que les permite seguir trayectorias según intereses personales, y un sinnúmero de experiencias en la red movilizan en estos sujetos otras formas de proyectar una relación consigo mismos y con quienes les rodean.

En relación con el objetivo central propuesto por este estudio sobre la producción de modos de subjetivación de las infancias en la experiencia de la red social *Facebook*, podemos decir que uno de los aportes de la investigación referente a la pregunta por la constitución de subjetividades en las infancias tuvo lugar a partir de los desarrollos de Jorge Larrosa (1995) que se convirtieron para nosotros en un camino metodológico fundamental en busca de rastros de los sujetos de la infancia y de cómo estos crean su experiencia de sí con lo que publican en la red social. Las dimensiones por medio de las cuales se rastrearon estas huellas subjetivas fueron las relaciones reflexivas del sujeto consigo mismo en el *ver-se*, *expresar-se*, *narrar-se*, *juzgar-se* y *dominar-se*. De modo que con estos lentes se abordaron todos los registros de los niños y las niñas recolectados en la red.

En el caso de la dimensión del *expresar-se* podría ser más claro para nosotros y en algunos casos, menos consciente para el sujeto, debido a que lo que este expresa hacia fuera ocurrió primero dentro de él. Por su parte, los sentimientos y los afectos fueron sentidos primero en el mundo privado del niño o la niña y luego se divulgaron. Es posible que con alguna intencionalidad de lo que se espera recibir o generar en los otros, o simplemente motivados por el deseo de contar. Las reflexiones sobre la vida tuvieron lugar en el interior, producto de experiencias personales, acontecimientos que marcaron sus vidas, situaciones de otros que

escucharon o vieron, y que luego se compartieron con los demás en la red, expresando por medio de ellas lo que el sujeto afirma acerca de sí mismo.

*Narrar-se* es aún más complejo, en virtud de que a partir de lo que la persona identifica, reconoce, ve de sí misma en su interior busca la manera de organizarlo para exponerlo a los otros, y esta manera no es otra que la disposición narrativa de sus historias y vivencias, con las que se constituye él mismo. Mediante una secuencia de fotografías, de un texto particular, de una composición de imágenes, de un video, los niños y las niñas se narraban a sí mismos y estrechaban sus procesos de reflexión y relación con ellos; tal vez este proceso no es totalmente consciente, pero sin saberlo, les permite conocerse.

Otro elemento fundamental de las narrativas de los niños y las niñas, y que está presente en las publicaciones es su carácter autobiográfico, que implica una riqueza mayor en narrativas digitales como estas, pues permite identificar claramente los papeles que desempeñan el autor, el narrador, el personaje y el público sobrepuestos en una misma persona: el sujeto que se narra, que se cuenta, que se dice, que se muestra a los otros. Los niños y las niñas van inventándose a sí mismos en la narración de sus vidas dentro de los diferentes aparatos en los que se insertan. En la red, por ejemplo, esta invención del sujeto se teje a partir de las publicaciones cotidianas y, por supuesto, el sujeto de la infancia se va configurando dentro de las relaciones de poder y operaciones de control propias de las prácticas discursivas del dominio material de su entorno. En este caso, en *Facebook* se tensionan los discursos del mercado y del consumo, con las múltiples posibilidades de expresión de cada sujeto.

La dimensión del *juzgar-se*, como lo exponíamos en algunas interpretaciones de narrativas, se encuentra en una relación directa con la exposición del sujeto a sí mismo, a partir del *ver-se*, *expresar-se* y *narrar-se*. Este proceso de autocrítica le permite evaluar lo que ve y generar un juicio acerca de esto, que, como sabemos, está determinado por un criterio que define lo que se juzga y al juez mismo.

En el caso de las publicaciones que cuelgan los niños y las niñas en la red social, se puede hablar de un primer juicio que emite el sujeto en el momento en el que elige publicar una narrativa, sea esta visual, auditiva, lingüística o simbólica; esta decisión, como ya lo hemos anotado, es un juicio de sí mismo hacia lo que ve, expresa o narra de sí; y en ella determina si la publicación es buena, interesante, llamativa, bonita, agresiva, y en general, el calificativo que se ajuste a lo que él o ella quieren decir a los demás.

La dimensión del *dominar-se* resulta un poco más compleja de identificar en tan corto tiempo. Sin embargo, se presenta a partir de la exposición de los procesos mediante los cuales el sujeto se ve, se expresa, se narra y se juzga, ante sus contactos o ante el público. Cuando el sujeto se expone literalmente a los juicios de los otros puede encontrarse más claramente con el doble de sí mismo que ha creado y publicado. Por tanto, este juicio de los demás sobre él mismo, que responde a unas normas y reglas propias del juego de verdad en el que los sujetos están inscritos, lleva al sujeto a su autogobierno, a la dominación de sí.

Otro aporte importante del presente estudio se refiere al tratamiento de las narrativas digitales puestas en la red por los niños y las niñas. Para esto, se realizó un cruce en la interpreta-

ción en la que no solo se tuvieron en cuenta las experiencias de sí de los sujetos, sino que también se intentó identificar las particularidades de narrativas en entornos virtuales como *Facebook* a partir de una propuesta elaborada por Jaime Alejandro Rodríguez quien retoma varios autores en las características especiales que acompañan a las producciones creadas por los sujetos en la virtualidad.

Fue interesante identificar en las publicaciones de los niños y las niñas elementos constitutivos de narrativas digitales como su carácter autobiográfico, las producciones colectivas, la inmersión, la actuación, la transformación, la discontinuidad, el dinamismo y la vitalidad, la interactividad, los mundos etéreos y efímeros y el fomento de continuidades virtuales. Todas estas características fueron revelándose como propias de las publicaciones en *Facebook* y nos permitieron una interpretación más profunda y un tratamiento más justo de ellas, reconociendo su naturaleza virtual.

Para la interpretación de las publicaciones a partir de lo expuesto y de los aportes significativos de Juan Carlos Amador, se propuso dividir las narrativas en categorías y subcategorías para su apropiado tratamiento en el momento de realizar el análisis. Esta es otra propuesta de la tesis que generó su propia matriz de interpretación representada en una gráfica hecha a mano alzada, abierta, dispersa, nómada, en movimiento e inacabada, como la propia vida de los sujetos. Consideramos que con esta iniciativa, una entre miles posibles, se logró la aproximación que esperábamos al seguimiento de las huellas de la subjetividad de los niños y las niñas y al reconocimiento de las múltiples dimensiones narrativas en la red social.

Sin duda, *Facebook* favorece la expresión de narrativas autobiográficas, que se pueden transformar constantemente y están compuestas por diferentes lenguajes que se mezclan en el espacio virtual como imágenes, texto, hipervínculos, video, sonido y símbolos. En esta red social se tejen comunicaciones instantáneas y diálogos en tiempo real que se van perdiendo en el universo de lo virtual, pero también se generan explosiones de afecto en imágenes y palabras que se van quedando en los perfiles de los usuarios como álbumes que se guardan en el tiempo, disponibles para todos. Lo instantáneo cumple su función, en su momento, genera emoción, molestia, disgusto, indiferencia, arma una pieza del rompecabezas del sujeto en el imaginario de los otros, lo dibuja y lo hace visible un segundo que es como una eternidad. Esperamos que el trabajo permita abrir las puertas al diseño de dispositivos en la red donde los niños y las niñas potencien sus procesos de creación y expresión a partir de todo lo que la virtualidad les puede ofrecer.

## Bibliografía

- Aries, Philippe. *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Editorial Taurus, 1987.
- Amador, Juan Carlos. *Infancias y cibercultura: una aproximación a los procesos de subjetivación*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico (CIDC), 2010.
- Buckingham, David. *Crecer en la era de los medios electrónicos: tras la muerte de la infancia*. Madrid: Ediciones Morata, 2002.
- . “La sapienza di comunicare”, Roma: Ponencia para el Congreso del décimo aniversario de MED, 3-4 de Marzo, 2006. Recuperado de [http://www.signis.net/IMG/pdf/Buckingham\\_sp.pdf](http://www.signis.net/IMG/pdf/Buckingham_sp.pdf).
- Bustelo, Eduardo. *El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2007.
- Carli, Sandra. *Los niños: un acercamiento a la historia de la infancia desde la escuela*. Entrevista a la licenciada Sandra Carli, 2000, recuperado de [www.nuestraldea.com/carli.html](http://www.nuestraldea.com/carli.html), consultado el 5 de junio de 2009.
- Curia, Melina. “Pequeños consumidores: algunas reflexiones sobre la oferta cultural y la construcción de identidades infantiles”. En: *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*, editado por Sandra Carli. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2006.
- Deleuze, Gilles. *Posdata sobre las sociedades de control*. Ediciones Simbióticas, 2004. Recuperado de <http://edicionessimbioticas.info/Posdata-sobre-las-sociedades-de>, consultado el 22 de septiembre de 2011].
- . *Empirismo y subjetividad*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2007.
- y Parnet. *Diálogos*. Barcelona: Editorial Pre-Textos, 1980.
- Díaz, Esther. *Michel Foucault: los modos de subjetivación*. Buenos Aires: Editorial Almagesto, 1993.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2005.
- . *La hermenéutica del sujeto*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2006.
- . *Tecnologías del yo. Y otros textos afines*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2008.
- Huergo, Jorge. *Cultura escolar, cultura mediática/Intersecciones*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2000.
- Jiménez, Absalón. *Emergencia de la infancia contemporánea en Colombia, 1968-2006*. Bogotá: Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico, CIDC. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2011.
- Larrosa, Jorge. *Escuela, poder y subjetivación*. Madrid: Ediciones de la Piqueta, 1995.

- Narodowski, Mariano. *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires: Editorial Aique, 1994.
- . *Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual*. Buenos Aires: Editorial Novedades, 1999.
- Piscitelli, Alejandro. *El proyecto Facebook*. Buenos Aires: una herramienta de trabajo de la cátedra de Procesamiento de Datos. Carrera de Comunicación UBA, 2008.
- Rodríguez, Jaime. *Narratopedia. Reflexiones sobre narrativa digital, creación colectiva y cibercultura*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2011.
- Rousseau, Juan Jacobo. *Emilio o la educación*. Buenos Aires: Editorial Porrúa, 2004.
- Sibilia, Paula. *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Tonucci Francesco. *La ciudad de los niños. Un nuevo modo de pensar la ciudad*. Buenos Aires: Unicef, 2003.